

Comunicación y género

ISSNe: 2605-1982

<http://dx.doi.org/10.5209/CGEN.60247>EDICIONES
COMPLUTENSE

Yo disparé a la Cenicienta. Los certámenes de belleza en el corpus fotográfico de Juana Biarnés para Diario Pueblo [1963-1972]

Francisco José García-Ramos¹

Resumen. Juana Biarnés es una de las pioneras del fotoperiodismo español tras la Guerra Civil. Su forma de enfrentarse a los roles de género y de abrirse paso en un mundo dominado por hombres la convierten en importante caso de estudio para comprender la historia de la fotografía de prensa en España. Utilizando la entrevista en profundidad con la propia fotógrafa y una metodología de archivo para el rastreo pormenorizado de fuentes fotográficas, hemerográficas y filmicas, este estudio aborda, desde una revisión historicista, la manera en que se justifican y articulan los reportajes fotográficos sobre certámenes de belleza en el corpus fotográfico de Biarnés a diario *Pueblo* [1963-1972]

Palabras clave: Juana Biarnés; Fotografía; Fotoperiodismo; Belleza; Diario *Pueblo*.

[en] I shot the Cinderella. The beauty contests in Juana Biarnés's photographic corpus for Diario Pueblo [1963-1972]

Abstract. Juana Biarnés is one of the pioneers of Spanish Photojournalism after the Civil War. Her way of dealing with gender roles and managing in a world controlled by men makes that her figure becomes an important study case to understand the history of press photography in Spain. Using the in-depth interview with the photo reporter herself and an archival methodology with a detailed tracking of photographic, hemerographic and film sources, this study presents, as a historicist review, the way in which photographic reports on beauty contest are justified and articulated in the photographic corpus of Biarnés in *Pueblo* newspaper [1963-1972].

Keywords: Juana Biarnés; Photography; Photojournalist; Beauty; *Pueblo Newspaper*.

Sumario. 1. Introducción. 1.1. Objetivos. 1.2. Metodología. 2. El sueño de la Cenicienta. 3. El vals de las debutantes. 4. Las misses de Emilio Romero. 5. La belleza patria de Dulcinea. 6. La miopía como oportunidad: la llegada de las lentiguapas. 7. Bellezas de la costa mediterránea. 8. Conclusion. 8. Bibliografía.

Cómo citar: García-Ramos, F.J. (2018). Yo disparé a la cenicienta. Los certámenes de belleza en el corpus fotográfico de Juana Biarnés para Diario Pueblo [1963-1974]. *Revista Comunicación y género*, 1 (1) 2018, 41-68.

1. Introducción

Juana Biarnés (Terrassa, 1935) podría considerarse como uno de los eslabones clave a la hora de articular el relato historiográfico sobre el fotoperiodismo español. Sin

¹ Grupo de Investigación Complutense GECA
[Género, Estética y Cultura Audiovisual]
frangarcia.geca@gmail.com

embargo, su figura se ha visto desplazada hacia los márgenes de los grandes discursos sobre nuestra historia de la fotografía hasta años recientes. Su papel como una de las pioneras del fotoperiodismo profesional tras la Guerra Civil empezó a reivindicarse a comienzos del siglo XX (Nash y Colita, 2005). Desde ese momento, su producción fotográfica ha sido objeto de investigaciones doctorales (García-Ramos, 2016a), trabajos académicos (García-Ramos, 2012; 2016b; 2017; 2018; Carabias y García-Ramos, 2014a), proyectos expositivos (Carabias y García-Ramos, 2014b; Conesa, 2017), fotobolsillo (Rovira, 2015) y largometrajes de carácter documental (Moreno y Rovira, 2015). Una labor que ha posibilitado su incorporación a las más recientes historias de la fotografía en nuestro país, como *Fotografía en España (1839-2015)* publicada por Carmelo Vega (2017).

Su carrera como fotógrafa de prensa *freelance* se inicia en 1953 junto a su padre, el también fotoperiodista Juan Biarnés, en *El Mundo Deportivo*, *Club* y *Vida Deportiva*. Mientras tanto, será una de las primeras mujeres en cursar los estudios en la Escuela Oficial de Periodistas de Barcelona como Redactora Gráfica. Su carrera como fotógrafa deportiva la compaginará con trabajos en fotografía de moda y como *still photographer* (foto-fija) en proyectos cinematográficos producidos por Titán Films, Imperial Films e IFISA (García-Ramos, 2018).

Será en octubre de 1963 cuando reciba un encargo que cambiará su trayectoria profesional de forma inesperada: cubrir fotográficamente del certamen de belleza Cenicienta 1963. Armada con una Leica, sus disparos fotográficos del baile del príncipe don Alfonso de Borbón con la recién nombrada Cenicienta serán publicados a nivel nacional en el diario sindical vespertino *Pueblo*. Un reportaje que tendrá gran repercusión en el periódico y en Emilio Romero, director de la cabecera. A raíz de las fotografías de la Cenicienta, Romero ofrecerá a Juana Biarnés seguir trabajando para su diario. Tras unos meses colaborando desde Barcelona, en 1964 se trasladará a Madrid para incorporarse definitivamente como fotorreportera a la cabecera. Al llegar a *Pueblo*, Juana Biarnés se convertirá en una fotógrafa de éxito y gozará del respeto y admiración tanto de sus compañeros de redacción como de su director. Biarnés formará parte de la plantilla del diario hasta que, en los primeros años de la década de los setenta, se incorpore a *Blanco y Negro* y *ABC*. Poco después, formará parte de agencias de prensa como Heliopress, Contifoto, Cosmopress y Sincro-Press Internacional. En 1984 Juana Biarnés se aleja profesionalmente de la fotografía y abrirá en Ibiza, junto a su esposo Jean-Michel Bamberger, experiodista de *Paris-Mach*, el restaurante *Cana Joana*. A finales de la década de los 2000 Biarnés se trasladará a disfrutar de su jubilación en Viladecavalls, a escasos kilómetros de su Terrassa natal.

En un contexto dominado por hombres, más todavía en la fotografía de prensa deportiva de la década de los cincuenta, la presencia de una mujer en un campo de fútbol o de hockey, en un circuito de motorismo o en los vehículos oficiales de la Vuelta Ciclista a Cataluña era algo poco común. Su irrupción en estos templos del patriarcado la harán protagonista de gran número de noticias tanto sobre su propia labor profesional como referidas a su identidad y construcción social como mujer (García-Ramos, 2017). No obstante, su traslado a Madrid para trabajar en diario *Pueblo* hará que su trayectoria profesional gire radicalmente en cuanto a los temas a tratar en sus reportajes. El ámbito deportivo quedará desplazado a un lugar marginal cobrando una importancia significativa los temas relacionados con los concursos de belleza, caras populares del mundo del cine y la canción así como la irrupción de los nuevos ritmos musicales y formas de vestir de una nueva juventud urbana que, a medida que avanza la década de los sesenta, interesará cada vez más a Emilio Romero (García-Ramos, 2016).

1.1. Objetivos

Los objetivos del presente estudio se articulan en un entramado que persigue: a-) contribuir a la recuperación y visibilidad de la figura de la fotorreportera Juana Biarnés en los relatos historiográficos de la fotografía de prensa española; b-) aportar datos historiográficos que contribuyan a comprender su relevancia como fotógrafa en la fotografía de prensa durante el franquismo; c-) establecer, dentro de su amplio y variado corpus fotográfico para diario *Pueblo*, un recorrido por los reportajes fotográficos que ponen el foco tanto en los certámenes y concursos de belleza como en documentar la presencia de misses dentro de eventos y acontecimientos sociales; d-) evaluar la importancia de este tipo de reportajes dentro de la carrera profesional de Juana Biarnés en diario *Pueblo*; e-) abordar, con una visión más enfocada a la microhistoria de la vida cotidiana, los relatos, discursos e imaginarios que, desde estos reportajes, diario *Pueblo* articulaba sobre la mujer merecedora de este tipo de galardones en la década de los sesenta y los primeros años de los setenta. Todo ello en un periodo como es el franquismo donde, pese a los incipientes nuevos aires de libertad que demandaba una nueva juventud urbana a partir de la década de 1960, los discursos sobre la mujer ideal seguían orbitando en torno a las proclamas de la Sección Femenina y a toda una herencia de sociedad patriarcal de corte nacionalcatolicista.

1.2. Metodología

No existe un documento de cultura que no lo sea, a la vez, de la barbarie. Y como en sí mismo no está libre de barbarie, tampoco lo está el proceso de transmisión por el cual es traspasado de unos a otros. (Benjamin, 2009: 43)

En la séptima Tesis sobre filosofía de la historia, Walter Benjamin plantea lo que parece inseparable de todo proceso de carácter historiográfico. Algo que explicaría, también, la invisibilidad de las “historias otras” en los relatos oficiales contruidos por quienes ostentan el poder de enunciación. Son las historias de quienes carecieron de voz o del altavoz suficiente. Historias menores y cotidianas que han pasado desapercibidas pero que, sin embargo, forman parte de nuestro pasado. Historias puntuales, singulares, personales pero atravesadas, a su vez, por la historia colectiva.

En relación a la fotografía, no será hasta principios de los años ochenta cuando se desarrolle, desde distintos ámbitos e instituciones, un mayor interés por la fotografía como vehículo de conocimiento de nuestro pasado así como del papel de nuestra producción fotoperiodística. Pese a todo, y al hilo de lo apuntado en última revisión crítica de Carmelo Vega (2017) será en la década de los noventa cuando la presencia de las mujeres fotógrafas empiece a tomar un papel, si bien insuficiente, sí más destacado en las revisiones historiográficas y en los discursos expositivos.

Con el objeto de atender a este vacío que afecta a la construcción de la historia de la fotografía en España, este estudio aporta nuevos datos sobre una de las mujeres claves del fotoperiodismo profesional tras la Guerra Civil española. En este sentido, la metodología a seguir será de revisión historicista al hilo de la estela marcada por Benjamin. Una arqueología de archivo a través de la cual poder revisualizar, repensar y rescribir nuestra historia más reciente a través del corpus

de reportajes fotográficos firmados por Juana Biarnés en diario *Pueblo*. Todo un conjunto de imágenes de la década de los sesenta y setenta que, como fragmentos de una historia inconclusa, conforman un sistema de imágenes que se entrelaza por múltiples entramados y prácticas discursivas que, estrato tras estrato, conforman un gran dispositivo de imágenes que nos habla de los roles de género asociados a la mujer que participa en los certámenes de misses y a los estereotipos construidos sobre la mujer coronada por su belleza. La reproducción mecánica de la fotografía realizada en el propio diario se concebirá como un original en sí mismo y se seleccionarán los reportajes más significativos para, en torno a ellos, establecer sistemas que articulen el discurso no de forma cerrada y excluyente, sino abierta y permeable al resto de reportajes a través de la *dys-posición* imagen-texto y una utilización literaria de la fotografía tal y como plantea Didi-Huberman (2008: 208-209).

Una exploración transversal que aúna la mirada sociosemiótica con el análisis de los procesos culturales para abordar el texto visual atendiendo a Van Dijk (1993), Mitchel (1994) y lo que Abril (2008) ha denominado «cultura verbovisual». Así como la revalorización que plantea Sánchez Vigil (2001), Burke (2005), Cadava (2006) o Collingwood-Selby (2009) del uso la imagen fotográfica como documento histórico atendido tanto al uso y usos del hecho fotográfico como a su valor heurístico, de producción de conocimiento como requiere una investigación de historia de las mentalidades, de la vida cotidiana y del uso y los usos de la fotografía.

En relación al pensamiento crítico y situado sobre la construcción mediática de los estereotipos asociados a la mujer, se atenderá a las investigaciones planteadas en proyectos como *Areste* (2003) así como a los estudios sobre la construcción de estereotipos de Mackie (1973), Pinazo (1998) y Núñez y Loscertales (2005). Un marco conceptual y metodológico que desde una posición crítica alineada, asimismo, con el trabajo de Carmen Martín Gaité en su investigación sobre los roles de género y los usos amorosos en la posguerra española (2011).

En cuanto al método de trabajo, la investigación ha requerido una práctica de archivo con el objeto de localizar todos los reportajes publicados por Juana Biarnés en *Pueblo*. A falta de un archivo completo y ordenado sobre su producción en esta cabecera, se rastreó de todos los reportajes publicados con su firma con una horquilla de búsqueda de 1960 a 1974. Al estar digitalizado parcialmente, la búsqueda digital se realizó en el archivo *Pueblo* de la Hemeroteca de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense (AP, HCCII-UCM) y la consulta manual en la Hemeroteca Municipal de Madrid (AP, HMM). El resultado fue un total de 1471 reportajes publicados con su firma de 1963 a 1972. Entre ellos, el objeto de estudio se acota a 73 reportajes que hacen referencia de forma explícita a mujeres laureadas como “Cenicientas”, “Dulcineas”, “Misses”, “Reinas de las Debutantes” así como otras atribuciones como “Carmen de Chamberí”, “Guapa del día”, “Lentiguapa” y “Belleza”. Algo que apenas supone un 5% del total de reportajes firmados por Biarnés en diario *Pueblo*. Asimismo, se ha consultado online el archivo NO-DO de la Filmoteca Española (FE), el Archivo General de la Administración (AGA) y se ha tenido acceso al archivo personal de Juana Biarnés en Terrassa. Asimismo, este estudio se ha nutrido de varias entrevistas en profundidad con Juana Biarnés en Viladecavalls, Terrassa, Barcelona y Madrid entre 2012 y 2016.

2. El sueño de la cenicienta

¿Por qué cuando soñaba más bonito han venido a despertarme?
 Sí, ya sé que la mañana está preciosa. Pero también mi sueño era divino.
 ¿Qué estaba soñando? Eso no se dice.
 Porque si se cuenta un sueño, no es fácil realizarlo.
La Cenicienta (Walt Disney, 1950)

Que un príncipe azul apareciese dispuesto a entregar su amor verdadero, parecía un sueño solo alcanzable en los nuevos imaginarios Disney que llegaban a las pantallas españolas tras la Guerra Civil. El Servicio Social de la Sección Femenina desplegaba, a este respecto, todo su aparato para que la mujer resultase lo suficientemente atractiva para convertirse en la esposa ideal de todo hombre. Así lo explicaba Pilar Primo de Rivera:

En la falange, además de darles a las afiliadas la mística que las eleva, queremos apegarlas con nuestras enseñanzas de una manera más directa a la labor diaria, al hijo, a la cocina, al ajuar, a la huerta y darle al mismo tiempo una formación cultural suficiente para que sepa entender al hombre y acompañarlo en todos los problemas de su vida. (Martín Gaité, 2011:63)

En este contexto, la belleza pasaba por una decorosa manera de ser siempre muy discreta, muy seria y muy femenina. Había que sonreír mucho pero manteniendo la esperada llegada del amor como un gran secreto, como un sueño. “Si amor es el bien deseado, en dulces sueños llegaré”, decía Cenicienta en el film de Walt Disney, estrenado en España en 1952. Incluso la mismísima Blancanieves (Walt Disney, 1937) también lo advertía tras su estreno en España en 1941: “¿Les digo un secreto? ¿Prometen no contarlo? Este pozo milagroso es. Si deseas algún bien se lo podrás decir... Deseo que un gentil galán me entregue su amor”.

En este imaginario de deseos, sueños y príncipes, Emilio Romero, tal y como lo describe Amilibia (2005), era bien conocido por su gentil galantería, su apasionada admiración por la belleza de la mujer y por ser amante de estar siempre rodeado de hermosas damas. No es de extrañar, por tanto, que como director del diario vespertino más importante de España durante el franquismo, convirtiese *Pueblo* en una suerte de pozo mágico de los deseos. Un lugar desde el que hacer realidad el sueño más deseado de toda jovencita de respetada y decente hermosura: convertirse en la Cenicienta del año. Para ello, tenían que ganar el concurso de belleza y dones que convocaba anualmente el propio diario. Un certamen que seguía, en líneas generales, la misma mecánica que otros concursos de belleza como la Dulcinea del año, la Carmen de Chamberí, Miss Madrid o Miss España.

Serán, precisamente, los disparos fotográficos del certamen de la Cenicienta 1963 los que darán a Juana Biarnés su primera oportunidad de colaboración con el diario de Emilio Romero. Ese año, al celebrarse en Palacio de Montjuich la Gala de la Seda, Juana Biarnés aceptó el encargo como trabajo freelance ya que ella residía en Barcelona. El 12 de octubre de 1963 y con el título “El Príncipe y la Cenicienta”, Biarnés verá sus dos primeras fotografías en la portada de un diario nacional. Y además, en fecha de máxima importancia y repercusión a nivel portada: el Día de la Hispanidad [Fig. 1].



[Fig. 1]. *Pueblo* (12 octubre 1963). *El Príncipe y la Cenicienta*. AP, HCCII-UCM

Inciendiando en todo el imaginario creado por la versión del cuento de los hermanos Grimm, la de Charles Perrault y la versión animada Disney, *Pueblo* contará con la presencia del príncipe don Alfonso de Borbón haciendo realidad el mágico destino de cualquier jovencita hacendosa en las tareas del hogar y de suave y dulce carácter:

La molestan todo el tiempo, no la dejan ni un momento, Cenicienta, Cenicienta, Cenicienta. Pronto, pronto, Cenicienta, Y cuando más no puede, cuando casi está ya muerta alguien grita: ¡Date prisa, Cenicienta! Lava y plancha, trae la ropa, barre y limpia la terraza. Bailando el vals será una flor en brazos de su amor. Se verá como una reina Cenicienta (Cenicienta, 1950)

Pocos meses después de este reportaje la sintonía de *Reina por un día*, programa estrenado en 1964 en TVE, volverá a prometer algo parecido. Un sueño para la mujer que, siendo reina de su casa, podía extender brevemente sus dominios por unas horas fuera del hogar: “Reina por un día, por un día de ilusión. Dulce melodía en tu corazón. Tus anhelos y deseos, hoy se cumplirán. Y tus ansias y tus sueños realidad se volverán. Reina por un día. Reina tú serás”.

María Paz Barca, la joven convertida en Cenicienta de *Pueblo* será también, como Biarnés en el ámbito profesional, la reina de ese día con dos fotografías en la portada de *Pueblo* y una página interior al completo con otras dos fotografías [Fig. 1]. En la portada, el príncipe don Alfonso de Borbón saca a bailar a la bella Cenicienta: “Un auténtico príncipe en la historia real que vive ahora esta muchacha. El simpático gesto del apuesto príncipe causó en María Paz la impresión más profunda

de la noche. Solo ella bailó con don Alfonso de Borbón” (*Pueblo*, 12 octubre 1963:1) el romántico Vals de los bosques de Viena: “Me siento la chica más feliz del mundo” (p.21). Y para dar continuidad dramática a este cuento de diario vespertino, el hechizo no podía acabar pasadas las doce de la noche:

Mañana, hoy ya, será otra vez el centro de atención de la curiosidad general cuando aparezca en el palco presidencial, rubia y menuda, dando el brazo al guapo y democrático príncipe español, porque él sabe, sin perder un ápice de su real abo-
lengo, vivir al ritmo de nuestros días, sin absurdas amarras con un pasado remoto. (*Pueblo*, 12 octubre 1963:21)

Como anuncia la crónica y confirmará el reportaje de Biarnés [Fig.2] días después: “La Cenicienta asistió a los toros, invitada por el príncipe don Alfonso de Borbón. Después estuvo en una recepción ofrecida por los marqueses de Sentmenat, donde conoció a Dalí y a los duques de Alba” (*Pueblo*, 14 octubre 1963:6).



[Fig.2] *Pueblo* (14 octubre 1963). *La Cenicienta y el Príncipe con Salvador Dalí*. AP. HCCII-UCM

La trascendencia y repercusión de este reportaje jamás hubiera sido imaginada por Juana Biarnés, cuya carrera profesional estaba centrada, fundamentalmente, en la prensa deportiva catalana y en trabajos como foto-fija. Emilio Romero, entusiasmado con el reportaje, le ofrecerá seguir colaborando con su diario. Pocos meses después, y tras la insistencia de Romero, Biarnés se trasladará definitivamente a Madrid para formar parte de la plantilla habitual de *Pueblo*. Al hilo de este mismo reportaje, los planes que Emilio Romero tenía para ella nada tendrían que ver con el mundo del deporte. Más allá de que ese mismo año, Biarnés recibiera el Trofeo del vicepresidente del Gobierno al Mérito en la Información Gráfica 1963 por sus diez años de trayectoria en *El Mundo Deportivo* y *Vida Deportiva* [Fig.3].



[Fig.3] *Pueblo* (17 febrero 1964), Juana Biarnés recibiendo el Trofeo del vicepresidente del Gobierno al Mérito en la Información Gráfica. AP, HCCII-UCM.

El plan de Emilio Romero pasaba por convertir a Biarnés en su fotógrafa estrella en temas relacionados con las nuevas estrellas de cine y la canción, la irrupción de los nuevos ritmos musicales en la nueva juventud urbana y en los cambios en las modas y modos de vestir de los jóvenes. En este contexto, la información relativa a concursos, misses y otros certámenes de belleza cobraría una importancia clave, no sólo porque muchos de ellos los organizase directamente el propio diario *Pueblo*, sino porque dichos eventos proporcionaban una extensa red de porteros y contactos para llegar, desde la crónica social, a las caras más importantes del mundo de la política, el deporte, el toreo, el cine y la canción.

El sueño de Biarnés de triunfar en Madrid desde las páginas de *Pueblo* pasaría, por tanto, por compartir el mismo escenario que el de la nueva Cenicienta. Una figura que nunca olvidaría Biarnés y que, tres años después, cuando ya nadie hablaba de ella, sería de nuevo objeto de uno de sus reportajes [Fig.4]. Bajo el título “Acabó el sueño de la Cenicienta” (*Pueblo*, 10 enero 1966: 16), Juana Biarnés y Xavier Rodrigo revelan el estado actual de la un día fuera la Cenicienta de *Pueblo*: Mari Paz volvía a ser “una chica normal que trabaja para ganarse la vida”:

Cuando se acabaron las fiestas y a la gente se le empezó a olvidar mi cara y dejaron de mirarme por la calle, todo volvió a la normalidad. Continué trabajando, asistí a un curso de corte y confección y encontré un trabajo mejor remunerado que el que tenía. Me coloqué como cortadora en una casa de alta costura. (*Pueblo*, 10 enero 1966: 16)



[Fig.4] *Pueblo* (10 enero 1966), Acabó el sueño de la Cenicienta. AP, HCCII-UCM.

Pese a recibir algunos proyectos como actriz, “me propusieron hacer varias películas pero mis padres no me dejaron”, su experiencia como Cenicienta le hizo perder hasta

“un sesenta por ciento del romanticismo que tenía por entonces”. Algo que en la actualidad reafirmaba su falta de interés por tener novio y casarse “No hubo Príncipe azul que recogiese su zapato de cristal”. Una actitud “demasiado racional” a ojos de Rodrigo y que será objeto de sucesivas preguntas hasta poder sacar de María Paz unas palabras esperanzadoras sobre un posible futuro. No ya como Cenicienta, sino como esposa: “No tiene novio, pero está dispuesta a dar el sí” (*Pueblo*, abril 1966: 16).

3. El vals de las debutantes

Antes de que una jovencita de buena familia fuera presentada en sociedad vistiendo su primer traje de largo, podía aprender a bailar al aire libre durante el verano o colándose, con bula de sus hermanos mayores, en algún guateque. Sin embargo, si entraba en los desaconsejables *flirts* antes de los diecisiete años, edad que se consideraba idónea para la ceremonia de largo, podría decirse de ella que era muy *lanzada*. Por tanto, adelantar el galanteo a la presentación en sociedad podía suponer un desacato a las normas (Martín Gaité, 2011:139).

Asiduo de las más importantes presentaciones en sociedad de la escena madrileña, don Alfonso de Borbón acudirá a la celebrada en el Parque del Retiro en julio de 1964. Una vez más, el príncipe será el objetivo de la mirada fotográfica de Juana Biarnés. El disparo clave: cuando abra el vals de honor sacando a bailar a la reina de las debutantes. El éxito de este reportaje se traducirá en una fotografía en la portada del diario y en una página interior con tres fotografías más [Fig.V,5]. Además del reconocimiento que suponía en la redacción de *Pueblo* conseguir una portada, en estos actos sociales Biarnés compartía espacio con personalidades de las monarquías europeas así como de la diplomacia internacional de embajadas y consulados. “A la fiesta acudió «todo Madrid» y también parte del «todo U.S.A.»” (*Pueblo*, 11 julio 1964:1). Algo que le permitía una inmersión acelerada en toda la alta sociedad madrileña y establecer, al poco de instalarse en la capital, una red de contactos posibilitadores de futuros reportajes y exclusivas en los ámbitos que interesaban a Emilio Romero.



[Fig.5] *Pueblo* (11 julio 1964), *Don Alfonso abrió el Baile de las Debutantes*. AP, HCCII-UCM.

Pero entre todas las puestas de largo que se celebraban en la España de los años sesenta, la fiesta anual de Primavera en la Casa Pilatos de Sevilla, propiedad de los duques de Medinaceli, se había convertido en uno de los acontecimientos sociales más relevantes a nivel europeo. En la cobertura informativa del vals de las debutantes de 1965, gala presentada por Marisol, estaría en primera línea de prensa Juana Biarnés. Aunque, paradójicamente, *Pueblo* no daría testimonio del reportaje de Biarnés, el noticiario del NO-DO del día 3 de mayo (NOT N1165A) se haría eco de la ceremonia al tiempo que mostraría a Juana Biarnés en pleno ejercicio de su labor fotoperiodista. Una imagen altamente informativa sobre su labor como fotorreportera ya que muestra cómo conseguía estar siempre en primera línea de la noticia burlando el espacio acotado a la prensa [Fig.6].

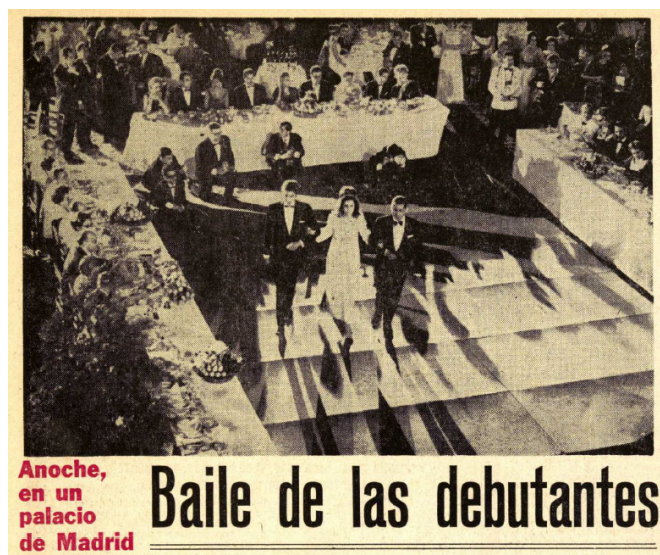


[Fig.6] NO-DO. (3 mayo 1965). *Fiesta de la Primavera en Sevilla* [Fotograma de NOTN1165A]. FE.

Ese mismo año, durante el mes de julio, Biarnés acudirá a la réplica madrileña en el “modernísimo Palacio de Baviera, vecino de los viejos estudios de Televisión Española”. Una vez más, Biarnés conseguirá escabullirse entre la multitud para encontrar un lugar diferente desde donde sacar sus fotografías [Fig.7]. Con el propósito de conseguir un reportaje diferente al resto de fotorreporteros, colocados todos junto a la mesa, Juana se situará en una planta superior desde donde tener una vista más completa —e informativa— de lo que acontecía. Según la crónica, presentarse en la capital salía más rentable que en Sevilla. Frente a las tres mil pesetas de Madrid, caballeros incluidos, junto al Guadalquivir venía a salir por cinco o diez mil pesetas. Eso sí, en el Palacio de Baviera el cuento de Cenicienta sonaba más a churrería y feria:

Medianoche. La hora de los sueños. Por alguna parte suena un organillo de verbena. En el jardín bostezan los churreros y los de tiro al blanco. [...] Medianoche: Cenicienta y su zapato de cristal. Treinta y cinco Cenicientas. Los lacayos [...] ofrecen cigarrillos y ofrecen fuego con encendedor. Lo decía un señor viejete y relamido: «En mis tiempos los lacayos eran más románticos. Llevaban una vela».

Todo sea por la juventud. La juventud merece su poco de mentira. (*Pueblo*, 16 julio 1965:16)



[Fig.7] *Pueblo* (16 julio 1965), *Baile de debutantes*. AP, HCCII-UCM.

No satisfecha con la escasa repercusión de su trabajo en la Fiesta de la Primavera de 1965, al año siguiente regresará a Sevilla dispuesta a dar la exclusiva del año: la estancia de Jacqueline Kennedy y Grace de Mónaco en la Casa Pilatos. Un evento que reunirá a más de dos mil quinientos invitados y a un gran número de prensa internacional:

Llegaron trescientos periodistas. Todos fueron convocados primero en el Ayuntamiento. Allí se dijo que no se diera la lata a la señora Kennedy.[...] Pero la noticia era Jackie. [...] Los fotógrafos la ametrallaron, pero llamarse Jacqueline Kennedy trae consigo todo eso. (*Pueblo*, 18 abril 1966:12)

Abriéndose paso entre la muchedumbre de invitados y los más de trescientos periodistas ahí convocados, el objetivo de Biarnés estuvo en conseguir un buen reportaje. El resultado: página completa en diario *Pueblo* con cuatro de sus fotografías y una de la agencia Europa [Fig.8].

[Fig.8] *Pueblo* (16 julio 1965), *Jacqueline presidió y se fue*. AP, HCCII-UCM.



El instinto periodístico de Biarnés hizo que no dejase Sevilla hasta tener la certeza de que tanto Jacqueline como Grace se hubieran ido de la ciudad. Un seguimiento que obtuvo como recompensa un reportaje sobre la presencia de ambas mujeres en la plaza de toros de la Maestranza (*Pueblo*, 19 abril 1966:26) [Fig.9] así como la exclusiva más buscada del momento: la confirmación del rumor sobre una posible relación entre Jackie Kennedy y el embajador español ante la Santa Sede. El origen de dicho rumor —según la crónica de *Pueblo*— se encontraba en unas declaraciones realizadas para la prensa internacional meses después del asesinato del presidente Kennedy: “Mis hijos necesitan un padre, alguien que vele por su educación como un hombre sabe hacerlo”. Aunque Juana consiguió algunas fotografías al respecto, finalmente *Pueblo* optaría por publicar un reportaje firmado por Europa Press (*Pueblo*, 22 de abril 1966: 35).



[Fig.9] *Pueblo* (19 abril 1966), *Corrida de lujo en Sevilla*. AP, HCCII-UCM.

4. Las misses de Emilio Romero

“Usted, señorita, puede ser Miss España”. Con este reclamo *Pueblo* abría su convocatoria para la primera fase del certamen cuyo premio era convertirse en Miss Madrid y Miss Centro 1964. “Una oportunidad que *Pueblo* brinda a todas las guapas” y que gracias a Emilio Romero [Fig.10] las jóvenes con “dieciocho años cumplidos y solteras” podían alcanzar una exitosa carrera mediática:

Nuestra llamada de atención va dirigida a todas las guapas madrileñas. *Pueblo* prepara la elección de Miss Madrid y Miss Centro (para las aspirantes de las provincias castellanas), que a su vez optarán al título de Miss España [...] Premios en metálico, popularidad, maravillosos vestuarios, viajes al extranjero y la posibilidad de iniciar una brillante carrera en el cine o la televisión. (*Pueblo*, 5 marzo 1964:11)

Una iniciativa que, siguiendo la lógica de un diario del Sindicato Vertical, planteaba desde sus propias páginas la moralidad con la que se desarrollaría a nivel teórico todas las fases del concurso:

Pueblo asegura a todas las señoritas participantes, así como a sus padres y tutores, la absoluta moralidad de todas las fases del concurso. Desde ahora se establece que las concursantes serán juzgadas por la belleza de su cara, de su figura, por su donaire, su garbo, su personalidad y cualesquiera otros encantos y atractivos personales, siempre dentro de la dignidad y decencia más acrisoladas. Para juzgar de todo ello, las concursantes deberán exhibirse ante el jurado de honor en vestido de noche largo, con traje regional y con túnica corta. (*Pueblo*, 5 marzo 1964:11)

Una oportunidad que PUEBLO brinda a todas las guapas

Usted, señorita, puede ser MISS ESPAÑA

A partir de hoy, envío de inscripciones

★ Premios en metálico, popularidad, maravillosos vestuarios, viajes al extranjero y la posibilidad de iniciar una brillante carrera en el cine o la televisión

Nuestra llamada de atención va dirigida a todas las guapas madrileñas. PUEBLO presenta la elección de Miss Madrid y Miss Centro (para las aspirantes de las provincias castellanas), que a su vez optarán al título de Miss España.

CONDICIONES

PUEBLO y BELLEZA Y ELEGANCIA DE ESPAÑA se complacen en invitar a las guapas muchachas residentes en Madrid a participar en estos concursos bajo las siguientes condiciones:

- 1.º Tener dieciocho años cumplidos y estar solteras.
- 2.º Poseer la autorización de sus padres o tutores legales.
- 3.º Comprometerse, en el caso de ser elegida, a participar en el Concurso Nacional de Belleza, que se celebrará en Torremolinos, en el mes de mayo.
- 4.º En caso de ser elegida Miss España, comprometerse a participar en certámenes internacionales que se celebren en Lisboa (Lisboa), Long Beach (California), Miami (Florida) y Londres.

Es muy posible que las representantes de la belleza española asistan e incluso sean invitadas de honor a la FERIA INTERNACIONAL DE NUEVA YORK.

Esta es una oportunidad única para que la mujer madrileña luce su belleza, su gracia y su donaire.

Las titulas de belleza llevan consigo un premio en metálico, oportunidad de lucir un maravilloso vestuario, hacer viajes internacionales dentro del mayor, más y profuso y más interesante espectáculo con la Prensa, la radio y la televisión de todo el mundo.

Además de una popularidad extraordinaria, se brinda la ocasión de iniciar una brillante carrera cinematográfica y a escala internacional, pues una de las vistas de Miss España será a Hollywood, la Mecca del Cine.

[Fig.10] *Pueblo* (5 marzo 1964), *Usted, señorita, puede ser Miss España*. AP, HCCII-UCM.

En cualquiera de los casos, el papel tan destacado que adquirió *Pueblo* en la organización de este tipo de certámenes de Misses en los años posteriores a la llegada de Juana Biarnés a la cabecera harán que su director la convierta en una fotógrafa clave no solo para informar del desarrollo del certamen, sino también del seguimiento gráfico de las misses durante su reinado. En este sentido, las propias instalaciones de *Pueblo* se convertirían en un ir y venir de jóvenes que presentaban su candidatura y que debían de pasar por la redacción del diario para pasar un encuentro en persona con Emilio Romero y su equipo colaborador:

Pueblo y el equipo de colaboradores que prepara la elección del certamen de belleza madrileño requerirá en los días que precederán a la elección la presencia de todas y cada una de las señoritas que enviaron a nuestro periódico su inscripción, a fin de que el jurado vaya conociéndolas personalmente y pueda así tener más elementos de juicio para la noche final de la elección. (*Pueblo*, 7 abril 1964:9)

La llegada de las misses a la redacción de *Pueblo* sería objeto de numerosos reportajes fotográficos de César Lucas y, a partir de 1964, de Juana Biarnés. Ejemplo de ello será el llevado a cabo de María José Ulla, Miss Madrid, y Rosa María Ruiz, Miss Centro, en su visita a los talleres de *Pueblo* [Fig. 11], Galerías Preciados y los estudios Sevilla Films, donde Juana las fotografía junto Mel Ferrer, famoso actor de Hollywood, y el director de cine argentino Luis César Amadori (*Pueblo*, 29 abril 1964: 23). En esta misma línea dará información gráfica de la llegada de las aspirantes a Miss España al Hotel Castellana Hilton de Madrid (*Pueblo*, 4 mayo 1964: 14), el recibimiento en la final en Torremolinos (*Pueblo*, 5 mayo 1964: 10) o el viaje de la recién coronada Miss España a Palma de Mallorca: “Destacaba sobre todo por su impresionante belleza y su impecable estilo de mujer elegante. Y naturalmente, por su simpatía. María José Ulloa sonríe abiertamente y esto añade un detalle más a su extraordinaria personalidad” (*Pueblo*, 5 mayo 1964: 10).



[Fig. 11] *Pueblo* (29 abril 1964), *Miss Madrid* y *Miss Centro* en los talleres de *Pueblo*. AP, HCCII-UCM.

El seguimiento de Miss Madrid y Miss España en los años sucesivos (*Pueblo*, 16 junio 1966: 20) así como otros concursos como “Belleza Oficial de la Feria de Muestras de Barcelona” (*Pueblo*, 10 junio 1964: 11), “Carmen de Chamberí” (*Pueblo*, 16 julio 1964: 10) o “Princesa de la Juventud Española” (*Pueblo*, 31 marzo 1967:1,20) hará que la relación de Juana Biarnés con las ganadoras sea cada vez más y más estrecha. Un conocimiento del certamen y sus dinámicas que llegó a tal punto que la misma Juana Biarnés animaba a otras jóvenes —con las que trabajaba en otro tipo de reportajes— a presentarse a la primera fase de Miss España, organizada por *Pueblo*. Es el caso, por ejemplo, de Azucena Molina, Miss Madrid 1966:

Todo empezó porque la fotógrafo de *Pueblo*, Juanita Biarnés, que me había requerido para hacerme un reportaje fotográfico sobre las vacunas, me animó a que me presentara a la elección de Miss Madrid. [...] Ya ve que me han elegido. Ahora tengo que volver a casa y no sé qué dirán. Soy estudiante y tengo que estudiar mucho todavía. (*Pueblo*, 17 junio 1966:20)

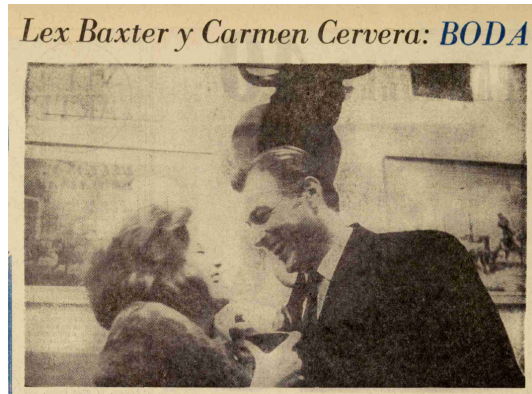
Esta relación, que traspasaba lo profesional para convertirse en personal, hizo que Biarnés pudiera ser la primera en dar noticia de los preparativos de sus viajes a concursos internacionales (*Pueblo*, 28 mayo 1964:1), de su presencia en corridas de toros (*Pueblo*, 28 junio 1965:1) o que accediesen a protagonizar reportajes de gran interés para *Pueblo* y en los que Biarnés daría amplia cobertura gráfica. Es el caso de la escalada a la fuente de Neptuno de Azucena Molina, Miss Madrid 1966, para dar un beso al dios mitológico vestida de chulapa (*Pueblo*, 22 junio 1966:34-35) [Fig.12].



[Fig.12] *Pueblo* (22 junio 1966), *Un beso para Neptuno*. AP, HCCII-UCM

Pero el que será el mayor ejemplo de amistad, fruto de su relación profesional con el mundo de las misses, será la que establecerá con Carmen Cervera, la que fuera miss España 1961. Cuando anuncia su boda con Lex Barker, será la propia Biarnés quien de noticia del enlace con un reportaje gráfico que será publicado en la portada del diario y en páginas interiores (*Pueblo*, 16 diciembre 1964:1,40) [Fig.13]. Un idí-

lico brindis si no fuera por los cuernos del toro que se alzan sobre la cabeza de actor. Barker, ajeno a ello, brinda por su prometida.



[Fig.13] *Pueblo* (16 diciembre 1964), *Miss España se casa con Lex Barker*. AP, HCCII-UCM

Al hilo de este mismo compromiso matrimonial, Biarnés realizará otro reportaje gráfico a propósito del vestido de novia de la miss (*Pueblo*, 29 diciembre 1964:40). Un traje nupcial realizado por Pedro Rodríguez pero diseñado, casi íntegramente, por el mismo Barker [Fig. 14]. La foto, revela el acceso de Biarnés a lugares difíciles de acceder por cualquier otro reportero gráfico. Su cámara capta, sin ninguna codificación propia de la fotografía de moda, un momento de intimidad. La miss está colocándose el cuello del vestido mientras el diseñador, tras ella, hace algunos ajustes al traje. La fotografía actúa como ventana a un paisaje de intimidad más que a uno de artificio. Pese a ello, la naturalidad de este momento íntimo queda disminuida a favor del elemento puramente informativo ya que el diario recorta la foto encuadrándola en su característico módulo rectangular para centrarse, así, en la figura de la miss.

Mientras Cervera se preparaba para el matrimonio, otras misses optaban por ir a pedir novio al santo. Así lo muestra el reportaje fotográfico que hará a Ángela Escribano, Miss Madrid 1965 [Fig. 15]:

También las misses bajamos a la ermita y pedimos a San Antonio un novio formal y que se quiera casar. Así están las cosas. Admiradores, un montón; pero de los que se quieran plantar en el altar con chaqué dispuestos a decir el «sí», hay menos. Está apuradilla la cosa. (*Pueblo*, 12 junio 1965:16)

[Fig.14] *Pueblo* (29 diciembre 1964), El vestido de novia de *Miss España*. AP, HCCII-UCM



Vestida a lo castizo, Miss Madrid se adentra en la ermita con una vela y alfiler a modo de ofrenda. No obstante y antes que un novio, el santo le trajo una aparatosa caída mientras ensayaba una corrida goyesca. Biarnés conseguirá un reportaje de la miss en la cama del hospital. Con el titular “Miss Madrid herida”, la crónica informará del accidente: “Miss Madrid se cayó del caballo. Y aquí la tienen en su cama, rodeada de sus muñecos, convaleciente aún de las heridas que sufrió” (*Pueblo*, 24 junio 1965:1). En el reportaje, Miss Madrid aparece en la cama con un peluche en sus brazos como una frágil y bella Blancanieves rodeada de los animales del bosque [Fig.16]. Una exaltación del desvalimiento y de la fragilidad que legitima una construcción infantil de la mujer propia, por otra parte, del imaginario de los cuentos y películas de príncipes y princesas.



[Fig.15] *Pueblo* (12 junio 1965), *Miss Madrid pidiendo un novio formal a san Antonio*. AP, HCCII-UCM



[Fig.16] *Pueblo* (24 junio 1965), *Miss Madrid, convaleciente, reposa en su cama.*
AP, HCCII-UCM

5. La belleza patria de Dulcinea

La construcción de la mujer soñada por Pilar Primo de Rivera se articulaba desplazando su feminidad no tanto hacia los cuentos de princesas sino hacia imaginarios mucho más patrios como los amores de don Quijote. Ejemplos no faltaban en revistas como *Medina*, que ponía como ejemplo la dicotomía existente entre Aldonza Lorenzo y su alteridad, doña Dulcinea:

El hombre necesita a la mujer tal y como debe ser. La mujer ha de ser siempre un poco Dulcinea, porque nosotros somos siempre, más que ninguna otra cosa, don Quijote. Necesitamos de ese respetuoso concepto de mujer. La investigación, el análisis, la historia, encontrarán muchas veces una Aldonza Lorenzo. Pero, ¿qué nos importa a nosotros de esa zafia labradora carirredonda y chata? Lo importante es, naturalmente, doña Dulcinea, señora y princesa universal, andando entre ámbares y flores. Y sin dejar por ello, a ratos, de ahechar trigo. (Martín Gaité, 2011:63-64)

Entre sus primeros trabajos sobre certámenes de belleza para *Pueblo*, Biarnés llevará a cabo, no sin cierta ironía y tono de denuncia, el reportaje fotográfico sobre María Felina, elegida Dulcinea 1964 por segundo año consecutivo [Fig.17]. La joven, en plano medio, sonriente y con un abrigo de amplios botones cruzados, confiesa no haber leído *El Quijote* aunque haya empezado ya con su lectura:

¿Has leído el Quijote? «He empezado a leerlo, porque la verdad es que estaba un poco avergonzada de no conocer bien esta obra maravillosa. Vivir en El Toboso y ser nombrada dos años seguidos *Dulcinea* y no conocer a fondo las peripecias de don Quijote y la dama de sus ensueños era demasiado. He iniciado la lectura, y me encanta». (*Pueblo*, 3 marzo 1964:17)



[Fig.17] *Pueblo* (3 marzo 1964), *María Felina: Dulcinea 1964*. AP, HCCII-UCM

Frente a estos reportajes donde denuncia la falta de estudios de muchas de estas jóvenes reinas de la belleza, Juana trabajará también en reportajes gráficos donde insistirá en que la belleza de una miss no ha de estar reñida con su preparación y nivel de estudios. Es el caso del reportaje sobre Jeannete Portnoy. A diferencia de Dulcinea 1964, Jeannete fue coronada “Miss Alianza Interamericana de Cultura y Belleza”. Su premio no fue bailar con un príncipe, sino una beca de mil dólares para estudiar en el país hispanoamericano a su elección. Entre sus méritos, una tesis sobre cultura hispanoamericana y hablar cinco idiomas. De ahí que *Pueblo* titule el reportaje “Miss Políglota” (*Pueblo*, 8 octubre 1964:10) [Fig.18].



[Fig.18] *Pueblo* (8 octubre 1964), *Miss Políglota*. AP, HCCII-UCM

Lo interesante de cómo *Pueblo* tratará este reportaje estará en la dialéctica que se genera con la fotografía que comparte página. En ella, el director de cine de King Vidor, sitúa su mano frente a su boca con un gesto que parece mandar callar a la joven políglota: “¡Chiss...! King Vidor va a rodar «Cervantes»” (p.10). Y es que para una joven reina de la belleza, siempre sería mejor estar en silencio tal y como se aconsejaba a toda muchacha que quisiera permanecer siempre bella: “la timidez en la mujer siempre resulta atractiva. Recuerda que el papel de una bella joven ha de ser, ante todo, silencioso, pura presencia. Eso sí, sonríe, que siempre resulta airoso” (Martín Gaité, 2011:41). Esta sonrisa airosa de la mujer, “que evocaba el ondear de banderas y un revoloteo de capas en los desfiles” (p.41) sería siempre merecedora de aplauso y reconocimiento en un certamen de belleza.

6. La miopía como oportunidad: la llegada de las lentiguapas

La belleza de finales de los sesenta tuvo también su correlato a través del modelo de mujer propuesto por el óptico y empresario Renato Cottet en las páginas de *Pueblo*. Esto es, una mujer cuya hermosura quedaría supeditada al tipo de gafas que usase: “los caballeros las prefieren con gafas”, exclamaría *Pueblo* el 18 de mayo de 1966. Ahora, “la miopía es su oportunidad” porque “por fortuna, ya quedaron muy atrás aquellos tiempos en los que el uso de las gafas planteaba problemas sentimentales, llegando a crear un verdadero complejo” (*Pueblo*, 14 mayo 1966:14). Ahora, la miopía, la hipermetropía o el astigmatismo otorgarían a la mujer una oportunidad para embellecer su rostro con el complemento perfecto. Juana Biarnés informará puntualmente en diario *Pueblo* de todo este nuevo catálogo de rostros *lentiaguapos* [Fig. 19]. Signo, por otro lado, de una juventud dispuesta a demostrar que el futuro siempre iba a depender del cristal de las gafas con las que se mire:



[Fig. 19] *Pueblo* (14 mayo 1966), *Guapa con Gafas 1966*. AP, HCCII-UCM

Antes, las gafas podían significar cierto pequeño complejo para la mujer. Ahora, hemos descubierto que todo sirve para embellecer a la mujer. Así, las gafas se han convertido en elementos de una estética moderna y juvenil. Hasta el punto en el que, a la ya ilustre nomenclatura de guapas por concurso, se une el título que esta noche se dilucida en Madrid: Guapa con gafas 1966. Aquí tienen ustedes algunas de las candidatas. Una de ellas será esta noche reina de las lentes. (*Pueblo*, 14 mayo 1966:1)

El certamen de belleza “Guapa con Gafas” sería patrocinado anualmente por Renato Cottet coincidiendo con las fiestas patronales de San Isidro. Un concurso que contaba con la colaboración de diario *Pueblo*, que daba cobertura informativa a través de sus páginas y daba a conocer las nuevas y arriesgadas propuestas de colección op-art a través de entrevistas a las participantes: “¿Se considera una chica ye-ye? Nada de eso. Me gusta la música clásica, los toros y el que la mujer se sienta conquistada por el hombre. Pero eso no quiere decir que no sea moderna (*Pueblo*, 16 mayo 1966:14). Por otro lado, el protagonismo que Juana Biarnés adquirió dando información gráfica sobre este certamen le otorgaría no solo portadas en el diario, sino también la colaboración con Cottet para otros proyectos profesionales más vinculados a la fotografía de moda.

7. Bellezas de la costa mediterránea

Al hilo de la promoción turística de la Costa del Sol y Baleares, desde finales de la década de los sesenta Biarnés documentará la presencia de bellezas extranjeras en concursos de belleza de la costa española. Algunos de ellos, como Miss Naciones y Miss Benidorm, serán promovidos por el propio diario *Pueblo*. En ellos, el conflicto entre la belleza patria y la extranjera comenzará a ser manifiesto no solo en el físico sino en la propia actitud, presentación y escenificación de las mujeres candidatas a misses.

Testimonio de la presencia de Biarnés en la cobertura informativa de estos certámenes será la noticia “Benidorm tiene dos guapas y cuatro damas de honor” (*Pueblo*, 21 agosto 1968: 23). Un certamen donde los pases eran “uno en minifalda y otro en bikini, como prenda obligada veraniega”. Días después, el noticiario del NO-DO del 26 de agosto 1968, se hará eco de este certamen y Juana Biarnés aparecerá fotografiando a las candidatas junto al paseo marítimo [Fig.20]:

Estamos en Benidorm. La cámara se vuelve loca y empieza a hacer cosas raras. Es natural, resulta que en el largo y caluroso verano benidormí la ciudad va a escoger a sus bellezas femeninas. La elección se las trae porque todas están de un guapo subido. El festejo lo patrocina el Ayuntamiento de Benidorm y el diario *Pueblo* de Madrid. Llega el momento de la elección, comienzan a pasar ante el jurado chicas guapas a torrentes. Nosotros nos callamos. Admiramos. (NO-DO, 26 agosto 1968, NOT N1338B)

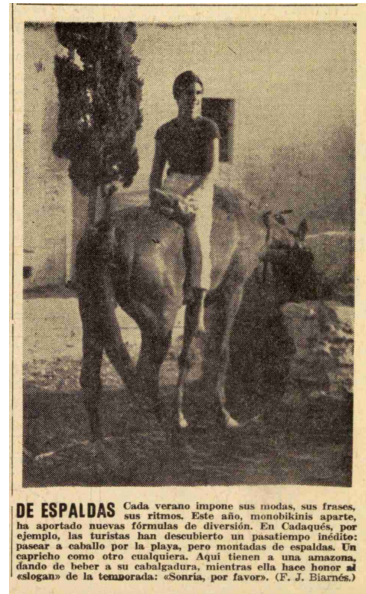


[Fig.20] NO-DO. (26 agosto 1968). *Elección de Miss Naciones y Miss Benidorm*
[Capturas de fotograma de NOT N1338B]. FE.

Las estancias de verano en la costa mediterránea cubriendo la crónica social de Marbella, Benidorm, Palma de Mallorca o Ibiza, nutrirán a diario *Pueblo* de un sinfín de reportajes que testifican la presencia de mujeres extranjeras en la costa española. Publicados a modo de retratos, *Pueblo* los enmarcará bajo el titular “Guapa del Día”. En este sentido, los retratos realizados por Biarnés tras llegar a *Pueblo* evitarán una representación reificatoria de la mujer para abordar la imagen desde una perspectiva narrativa, a través de la españolización de lo extranjero, con ciertos toques de humor y con una aproximación al cuerpo que suele evitar el bikini. No obstante, ya en los albores de los setenta, el bikini, las minifaldas y las gogos más “in” y más “pop” de las discotecas ye-yés de la costa serán las protagonistas de muchas de estas imágenes del verano [Fig.21].



[Fig.21] *Pueblo* (14 septiembre 1964),
De espaldas. AP, HCCII-UCM



[Fig.22] *Pueblo* (25 julio 1964),
Sirena de carne y hueso.
AP, HCCII-UCM



[Fig.23] *Pueblo* (1 septiembre 1971), *Adiós, agosto, adiós*. AP, HMM

Por otro lado, Palma de Mallorca, símbolo y reclamo de la explosión del turismo en el Mediterráneo español, se convertirá en otro de los puntos claves en la exhibición de bellezas femeninas. En agosto de 1971, ya con experiencia en reportajes sobre las primeras comunidades hippies en Ibiza, Biarnés acudirá hasta Mallorca para hacer un reportaje gráfico a Miss Baleares. Una mujer que, entre sonrisas y lágrimas, había recibido la preciada banda y trofeo. Dolores Cifo, natural de Manacor y de diecinueve años, “esconderá tras su gesto de victoria la amargura de protagonizar

un cuento de hadas con bruja y todo” (*Pueblo*, 30 agosto 1971:1,32) [Fig.24]. Una historia entre el cuento y la pesadilla que visibilizaba la pervivencia —ya entrada la década de los setenta— de una construcción típicamente de posguerra en cuanto al éxito y la belleza de una mujer ya comprometida con un hombre:

Dolores Cifo apenas durmió su primera noche de Miss Baleares. A Dolores su familia la recibió como triunfadora y su novio, que es de Jaén y es pintor, le puso mala cara: «Festejar estas cosas no está demasiado bien». Por eso Dolores tiene las tripas revueltas y baja los ojos cuando, en realidad, lo que desea es reír su pequeña victoria de muchacha modesta y buena, a la que están haciendo creer que su belleza es casi un pecado”. (p.32)



[Fig.23] *Pueblo* (30 agosto 1971), *Miss Baleares 1971*. AP, HMM

El reportaje sobre Dolores será la historia de muchas jóvenes a las que todavía en los setenta se les seguirá reprochando acudir al baile o regresar más tarde de las doce. Tras fotografiar muchas historias de Cenicientas y príncipes apuestos, Juana Biarnés había encontrado lo más temido de todo cuento: ese príncipe que, lejos de ser azul, por más que se le besase siempre seguiría con forma de rana.

8. Conclusión

La figura de Juana Biarnés es clave en el relato historiográfico del fotoperiodismo español tras la Guerra Civil. Abriéndose paso en un mundo de hombres, es la primera mujer de Cataluña que sigue los cauces formativos reglamentarios que el franquismo

impuso para desarrollar la práctica profesional de forma oficial y conseguir así el carné de prensa como redactora gráfica. Una acreditación que indicaba quién era y quién no era periodista o fotoperiodista para el Régimen. De este modo, Biarnés se convierte en la primera mujer que se forma en la Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona como «Redactor Gráfico» finalizando su promoción, por nombre “Marruecos”, en junio de 1956. Su inscripción como Redactor Gráfico se hará en el folio nº 58 correspondiéndole el número 288 a fecha 9 de abril de 1957, tal como se hace constar en un sello estampado a fecha 29 de noviembre de 1957 del Registro Oficial de Periodistas (ROP) en documento oficial de la Escuela Oficial de Periodismo (AGA. ROP, IDD (09)009.001.002, caja 52/13973, exp. 4.203).

Trabajar con el carné de prensa reglamentario supuso para Juana la emancipación definitiva del protectorado paterno en el ejercicio de su labor profesional. Con su padre Juan, también fotógrafo, será con quien aprenda desde los quince años los gajes del oficio y con quien desarrolle su carrera en prensa deportiva desde comienzos de la década de 1950. Labor por la cual, precisamente, sería galardonada con el Trofeo del vicepresidente del Gobierno al Mérito en la Información Gráfica 1963. La llegada de Juana Biarnés a *Pueblo* se enmarca en este contexto donde ya trabajaba de forma oficial con su carné de prensa sin que nadie pudiera cuestionar, como ocurriese en alguna ocasión años atrás, su presencia en un campo de fútbol, evento deportivo o cualquier otro lugar de interés informativo. Biarnés, tanto por su condición de mujer en un contexto laboral dominado por hombres como por ejercer como fotoperiodista con el carné oficial reglamentario, abrió camino a otras muchas fotógrafas que vendrán tras ella como Pilar Aymerich, Isabel Esteva (Colita), Guillermina Puig y Pilar Viladegut (Fabre, 1990). En cualquier caso, no será hasta 2005 cuando en la exposición *Fotògrafes pioneres a Catalunya* (Nash y Colita, 2005) el nombre de Juana Biarnés adquiera una presencia destacada formando parte de un relato historiográfico sobre mujeres fotógrafas pioneras en Cataluña donde también se incluye a Anaïs Napoleón, Dolores Gil de Pardo, Carme Gotarde i Camps, Madronita Andreu, Montserrat Vidal i Barraquer, Rosa Szúca de Truñó, Carme García de Ferrando, Maria Serradel i Surada, Roser Oromí Dalmau, Roser Martínez Rochina y Montserrat Segarra.

La llegada de Juana Biarnés a diario *Pueblo* coincide con la coronación de la joven María Paz como Cenicienta de *Pueblo* 1963. La cobertura gráfica de Biarnés, en certámenes de belleza y concursos de misses, especialmente en los primeros años en la cabecera, obedecía a los planes de Emilio Romero por convertirla en una de sus piezas clave en la información gráfica de actualidad social. Cenicientas, debutantes, misses, Dulcineas, lentiguapas y otras bellezas de la costa mediterránea no solo eran para Emilio Romero, a tenor de los reportajes de esta naturaleza que aparecen en portada y la amplia cobertura que ofrecen sus páginas, una prioridad informativa para su diario vespertino. También constituían todo un espacio discursivo que el propio diario *Pueblo* promovía como organizador e impulsor de estos certámenes, mediante alianzas comerciales como es el caso del óptico Cottet y los certámenes de lentiguapas o de acuerdos de marcada promoción turística, como el caso de Benidorm o las Islas Baleares.

Aunque de los casi 1500 reportajes publicados con la firma Biarnés en diario *Pueblo* entre 1963 a 1972, los que versen directamente sobre estos certámenes de belleza no lleguen ni a la centena, la participación de Biarnés en la cobertura informativa de este tipo de concursos facilitarán su rápido acercamiento a una serie de personajes

llave, «porteros» en términos antropológicos, que en un futuro le funcionarán como dispositivos de acceso a otros eventos o personajes populares. Algo importante porque, a pesar de su amplia experiencia en prensa deportiva, sus comienzos en *Pueblo* girarán en una ciudad y en un entorno completamente distinto. Emilio Romero, siempre buscando los mejores reportajes gráficos para su diario, vio en Biarnés la posibilidad de conseguir, por el hecho de ser mujer, una mayor intimidad con las misses que, por ejemplo, su compañero de redacción y también fotógrafo César Lucas.

El trabajo de Biarnés en este tipo de reportajes rara vez encajará en los códigos de la fotografía de moda. Un tipo de fotografía, no obstante, que desarrollará como *freelance* para jóvenes diseñadores de la escena madrileña al margen de su trabajo en *Pueblo*, como es el caso de Herrero y Rodero o Juanjo Rocafort. En *Pueblo*, sus reportajes sobre certámenes de belleza siempre serán puramente informativos. Cuando años más tarde colabore con Soraya, la periodista de moda de diario *Pueblo* o realice reportajes sobre la llegada de la minifalda, su meta siempre será la de poder ofrecer la mayor cantidad de información en cada disparo alejándose siempre de puestas en escenas complejas o llenas de artificio. Incluso los disparos para Herrero y Rodero y Juanjo Rocafort fulminaban también los tradicionales códigos de las revistas de moda. En este sentido, buscando siempre una historia que ningún otro periodista pudiera contar al respecto, la cámara de Biarnés siempre estaba alerta hasta que todo hubiera acabado ya y la última persona se hubiera ido a casa. Convencida de que el mejor disparo —«la foto definitiva»—podía ocurrir cuando todo hubiera acabado ya, su presencia hasta el término de todo evento, que aprovechaba para colarse allí donde ningún otro fotorreportero accedía, contribuía a que sus historias fascinasen aún más a Emilio Romero y las concediese el honor de abrir la portada del diario.

Por otro lado, esta cercanía que Biarnés llegó a conseguir con estas reinas de la belleza es algo común en la metodología de trabajo de Biarnés y es extrapolable a otros personajes públicos con los que trabajaba. Como bien intuía Romero, pronto entablará una gran empatía con muchas misses que la harán partícipes de todas sus confesiones, secretos e incluso, será invitada, más como amiga que como fotoperiodista, a muchos eventos sociales privados de alto interés informativo y a las que pocas personas tenían acceso. Ejemplo de ello será la amistad que, en esos años en *Pueblo*, forjará con Carmen Cervera o su habilidad para conseguir una aproximación distinta al hecho noticiable haciendo visible qué se esconde tras cada corona, como es el caso de Miss Baleares 1971. Asimismo, la presencia en este tipo de concursos de otros periodistas, toreros, cantantes y estrellas del cine tanto en la mesa del jurado como en las fiestas posteriores, hará que su círculo de contactos y caras conocidas se amplíe de forma considerable y se consolide en las boîtes de moda y fiestas ye-yes de la noche madrileña, a las que Biarnés era asidua.

Todo un programa acelerado de caras conocidas que hará que Juana Biarnés se convierta en *Pueblo* en la fotógrafa oficial de una joven promesa llamada Raphael y que establezca una relación de estrecha cercanía con figuras como Juan Manuel Serrat, Massiel, Marisol, Rocío Dúrcal, Luis Eduardo Aute, Lola Flores, Sara Montiel, Carmen Sevilla, Concha Velasco, Sonia Bruno, Pastora Imperio, Peret, El Dúo Dinámico, Los Brincos o Los Bravos.

Respecto a la representación y construcción de estereotipos de las mujeres galardonadas en estos certámenes de belleza, diario *Pueblo* sabía crear un espacio de constante tensión donde los trabajos fotográficos de Juana Biarnés, que evitaban la

reificación del cuerpo a favor de unas imágenes informativas carentes de artificio, oscilaban entre ser absorbidos por un cuerpo de texto construido desde el poder patriarcal, donde el fin último de toda reina de la belleza parecía estar en el matrimonio, o atravesar la frágil y ambigua línea de la fisura y el contrarrelato. En este sentido, el corpus fotográfico de Juana Biarnés publicado en diario *Pueblo* —tanto como archivo y documento histórico—, se convierte en una herramienta de gran valor no solo para entender los cambios en el modelo de mujer fotógrafa que opera en la España franquista, en tanto en cuanto es una de las primeras mujeres españolas que trabajan de forma profesional en fotoperiodismo durante la dictadura, sino también para comprender los cambios sociales que empiezan a operar a partir de la década de los sesenta.

Reportera ye-ye siempre a la moda, reina de las boîtes, soltera, con una tarjeta diseñada por ella misma con la que se presentaba como fotógrafo en lugar de fotógrafa, pionera en la prensa deportiva catalana y primera mujer en estudiar en la Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona como Reportero Gráfico, también en masculino, y obtener el carné oficial de prensa. Juana Biarnés, cuya manera de entender la vida era completamente contraria a todo lo que se espera de una bella Cenicienta, disparó a los convencionalismos de una época desde un medio en el que, pese al ambiente de libertad que facilitaba Emilio Romero, las estrategias discursivas de *Pueblo* legitimaban y deslegitimaban —no siempre con total sentido y coherencia— los signos manifiestos de una sociedad en transformación que buscaba su propio relato en una iconosfera y mitología en imparable proceso de desplazamiento y metamorfosis.

8. Bibliografía

- Abril, G. (2008) *Análisis crítico de textos visuales. Mirar lo que nos mira*. Madrid: Síntesis.
- Amilibia, J. M. (2005). *Emilio Romero. El Gallo del Franquismo*. Madrid: Temas de Hoy.
- Benjamin, W. (2009) *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Burke, P. (2005) *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Ed. Biblioteca de Bolsillo.
- Cadava, E. (2006) *Trazos de luz. Tesis sobre la fotografía de la historia*. Santiago de Chile: Ed. Palinodia.
- Carabias Álvaro, M. y García-Ramos, F.J. (2014a). *Joana Biarnés. El rostro, el instante y el lugar. Fotografías (1960s-1970s)* [cat. expo.]. 1º ed. Terrassa: Ayuntamiento de Terrassa.
- Carabias Álvaro, M. y García-Ramos, F.J. (2014b) “Los ojos visibles de Juana Biarnés: historia de un comienzo (1950-1963).” ASRI. Arte y sociedad. Revista de Investigación 7, (36 páginas). (<http://asri.eumed.net/7/juana-biarnes.pdf>)
- Collingwood-Selby, E. (2010) *El filo fotográfico de la historia. Walter Benjamin y el olvido de lo inolvidable*. Santiago de Chile: Ed. Metales Pesados.
- Conesa, Chema; Figueroa, Natalia y Rovira, Jordi. (2017) *Joana Biarnés. Disparando con el corazón*. Barcelona: Blume.
- Didi-Huberman, G. (2008) *Cuando las imágenes toman posición*. Madrid: Antonio Machado Libros.
- Fabre, J. (1990) *Història del fotoperiodisme a Catalunya 1885-1976* [cat. expo.]. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

- García-Ramos, F.J. (2012) “Juanita Biarnés, reportero gráfico en diario Pueblo: 1963-1965. Un archivo fotográfico para reescribir la historia.” [Proyecto Fin de Máster], Universidad Complutense-Universidad Autónoma-MNCARS, Madrid, España.
- García-Ramos, F.J. (2016a) “El archivo olvidado de Juana Biarnés. Una aproximación para un estudio social de la España franquista a través del reportaje fotográfico: diario *Pueblo* (1963-1972)” [Tesis doctoral], Universidad Complutense, Madrid, España.
- García-Ramos, F.J. (2016b) “Juanita Biarnés. Imágenes para la construcción de un imaginario ye-ye en diario *Pueblo* (fotografías 1963-1965).” En Alfeo Álvarez, J.C. y Deltell Escobar, L. (Eds.) *La mirada mecánica. 17 ensayos sobre la imagen fotográfica*. Madrid: Fragua.
- García-Ramos, F.J. (2017) “Relatos y representaciones de la mujer fotoperiodista en la prensa y el cine español en los años 50 y 60: el caso de la fotógrafa Juana Biarnés”. *Prisma Social*, N° Especial 2, p.126-166.
- García-Ramos, F.J. (2018) “El cine desde la cámara de una pionera del fotoperiodismo español: los proyectos de Juana Biarnés como foto-fija en Cataluña (1956-1963)”. *Área Abierta. Revista de comunicación audiovisual y publicitaria*, 18 (1), p. 55-73.
- López de Zuazo Algar, A. (1981) *Catálogo de Periodistas Españoles del siglo XX*. Madrid: Fac. Ciencias de la Información-UCM.
- Mackie, M. (1973) “Arriving at Truth by Definition: The Case of Stereotype Inaccuracy”. *Social Problems*, 20(4), p. 431-447.
- Martín Gaité, C. (2011) *Usos amorosos de la posguerra española*. 16° ed. Barcelona: Anagrama.
- Mitchell, W.J.L. (1994) *Picture Theory*. Chicago: U. Chicago Press.
- Moreno Ò. y Rovira J. (2015). *Juana Biarnés, una entre tots* [película documental]. Barcelona: Rec Productions.
- Nash, M. y Colita (2005) *Fotògrafes pioneres a Catalunya* [cat. exp]. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Núñez, T y Loscertales, F. (2005) “Arrinconando estereotipos en la televisión. Un análisis transnacional.” *Revista Iberoamericana de Sistemas, Cibernética e Informática* 2(2), p. 32-38.
- Pinazo, S. (1998) “Estereotipo, prejuicio y discriminación”. En Bueno Abad, J.R. *Psicología social para trabajadores sociales*. Valencia: Gules.
- Rovira, J. (2015) *Juana Biarnés. A Contracorriente*, col. PHotoBolsillo. Madrid: La Fábrica.
- Sánchez Vigil, J.M. (2001). “La fotografía como documento en el siglo XXI” *Documentación de las ciencias de la información*, 4, p.255-268.
- Van Dijk. (1993) “El estudio interdisciplinario de las noticias y el discurso”. En Jensen, K. B. y Jankowaki, N.W. (Eds.), *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*. Barcelona: Ed. Bosch.
- Vega, C. (2017) *Fotografía en España (1839-2015)*. *Historia, Estética, Tendencias*. Madrid: Ed. Cátedra.
- VV.AA. (2003) *Areste: Arrinconando estereotipos en los medios de comunicación y en la publicidad*. Madrid: Dirección General de la Mujer, Consejería de Trabajo de la Comunidad de Madrid.